

Estación 2: Jesús se encuentra con su Madre y Simón ayuda a Jesús

Juan 19: 25-27

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, y María Magdalena. Cuando Jesús vio a su madre y al discípulo a quien amaba, dijo a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Ahí tienes a tu madre". Y a partir de esa hora el discípulo la llevó a su casa.

Lucas 23:26

Mientras se lo llevaban, prendieron a un hombre, Simón de Cirene, que venía del campo, le pusieron la cruz sobre él y le obligaron a llevarla detrás de Jesús.

Reflexión:

Cuando Jesús y su madre se encuentran, simplemente se miran. Las palabras no pueden expresar cómo se sienten. Lo que vio en los ojos de su madre debió de herirlo más que el dolor crudo de sus heridas.

Este, para Jesús, es el momento más doloroso de todos. Ésta es su carga. Esto no fue obra suya. La violencia infligida sobre él está grabada en el corazón de su madre, mientras observaba la agonía de su hijo.

Simón el Cirene era un forastero en la ciudad. No conocía a Jesús, pero eso no importaba. Lo que importaba era que en este momento de necesidad, Simón pudo prestar sus hombros a alguien que se había rendido. Ofreció su fuerza a quien no tenía ninguna. Simón tomó la cruz que Jesús ya no podía cargar.

Oración:

Jesús, recordamos la mirada que se posó entre tú y tu madre. En ese momento de dolor también hubo un momento de amor profundo y duradero. Jesús, danos el coraje para llevar ese amor a lo más profundo de nuestras almas, a nuestras familias, a esos lugares de fractura y discordia en nuestra comunidad y en nuestro mundo.

Ayúdanos a estar abiertos a las oportunidades de ser un Simón en nuestro mundo. En esos momentos en que podamos ayudar, tengamos la generosidad y el coraje para hacerlo. Que tengamos la humildad de aceptar a todos los Simones que encontramos en el camino que se acercan para ayudarnos en nuestros momentos de necesidad.

Tómese unos momentos, aquí en nuestra pizarra de oración comunitaria, para pensar en las cruces que ha tenido que llevar. ¿Ha experimentado una pérdida profunda y dolorosa?

¿Hubo alguien que actuó como Simón para ti? ¿Has sido Simón para alguien que lucha por llevar su propia cruz? Escriba una oración o nombre a la persona o situación en la pizarra, en una hoja de papel o simplemente ore.